

que duraban. Segun el sentido espiritual, en los amigos del Esposo se representan los santos Angeles; y en las doncellas, compañeras de la Esposa, las Iglesias particulares, ó las almas mas flacas, que no por eso dejan de tener y mostrar al Esposo y á la Esposa alguna afición ó cariño.

Por lo que á nosotros toca, atendiendo principalmente á que la lectura de este divino Cantar pueda hacerse con mayor facilidad y aprovechamiento, hemos procurado en las notas añadir á la exposicion de la letra el sentido místico ó espiritual, sin perder jamás de vista, lo que han entendido y dejado escrito sobre el uno y sobre el otro los santos Padres, y los Expositores católicos mas pios y acreditados. Por este medio esperamos, que podrá resultar mucho fruto en las almas de aquellos, que sintiéndose penetrados y abrasados en las llamas del amor divino, se accrecaren á beber las aguas puras de esta cristalina fuente; á las que no pueden ni deben aplicar sus impuros labios, los que sumidos en el cieno de sus pasiones, no piensan ni siguen otra cosa, que la inmundicia de las obras de la carne. *Procul, procul este profani.* Todo lo comprendió maravillosamente san Bernardo, *Serm. 1 in Cant.* por estas palabras, que ponemos para concluir nuestra advertencia: *Rex Salomon sapientiá singularis, sublimis gloriá, rebus affluens, pace securus, divinitus inspiratus, Christi et Ecclesie laudes, et aeterni connubii cecinit sacramenta, et epithalamii carmen exullans in spiritu, jucundo composuit elogio, figurato tamen, velans et ipse, instar Moysi, faciem suam, quod rari erant eo tempore qui revelatá facie gloriam istam speculari sufficerent.*



DE SALOMON.

CAPÍTULO I.

Este cantar es todo místico, y explica el incomparable amor de Cristo á su Esposa la Iglesia, y el de esta á su Esposo Jesucristo.

1. Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino, 1. Béseme él con el beso de su boca¹: porque mejores son tus pechos² que el vino³,

1 La Esposa, de quien se habia ausentado el Esposo, haciendo prueba de su amor y fidelidad, es la que comienza á hablar en este capítulo. Esta ausencia, y el deseo de volverle á ver, la tenian en tan grande congoja, que cayendo en frecuentes deliquios, no suspiraba por otra cosa, que por la presencia de su Esposo, y por alguna de sus acostumbradas caricias, para verse libre de la pena y angustia, que padecía. Volviéndose pues á sus compañeras, les dice: Veíame morir sin consuelo, porque mi alma no está conmigo, sino con aquel, que es todo mi embeleso. El se me ha ausentado, sin cuidarse, al parecer, del desfallecimiento en que me deja. ¡O si lograra yo ahora, que aplicase sus labios á los míos; pues solo esto bastaría, para restituirme la vida, que me tiene! Aquellas palabras, de su boca, son enfáticas; como si dijera: No quiero otros regalos, sino los de aquel, á quien únicamente amo. Estas son ansias de una alma dulcemente enamorada de su Esposo Jesucristo, la cual creyendo, que se le ha ausentado, suspira por los consuelos de su presencia, y negándose al amor de todas las criaturas, protesta y dice: Que no quiere otra vida, ni otro amor, que el de su Esposo. *Philip. 1, 21.* Pueden tambien por estos besos, segun el Hebreo, que son simbolo de un amor sincero y santo, entenderse los dones del Espiritu Santo, y las inspiraciones interiores y palabras de vida eterna, con que consuela y alienta á los suyos. JOANN. VI, 69. Pero mas principalmente se significan en esto las ansias de la Sinagoga, con las que demanda ardientemente la Encarnacion del Verbo, como el Señor lo habia prometido. Pide, que se verifique el ósculo de las dos naturalezas en la persona del Hijo; que se una con la misma Iglesia, como esposo con su esposa; que descienda á ella, como cabeza á su cuerpo, como pastor á su grey, y como pontífice á su pueblo. *Así amó Dios al mundo, que le dió su Unigénito, para que todo aquel, que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.* JOANN. III, 16.

2 El Hebreo *וַיִּבֶרְתֵּנִי*, tus amores. El sentido es el mismo. El ímpetu de amor, de que se hallaba penetrada, la hace desear de su Esposo, aun antes de nombrarle, y sin usar de rodeos, uno de sus particulares favores, al modo que la Magdalena dijo á Cristo, creyendo que era un hortelano: *Señor, si tú le llevaste, etc.* Por esta misma razon, de repente muda de persona, y dejando á las compañeras, con quienes comenzó á hablar, dirige sus razones al Esposo, como si le tuviera presente. Por pechos los Padres entienden los dos Testamentos, que ambos respiran el celestial amor del Esposo Cristo, como prometido al mundo en el Viejo, y como dado en el Nuevo. Pueden tambien denotar, que la palabra de Dios en ambos forma como dos manantiales, de donde corren las aguas saludables, que resurten hasta la vida eterna, mas gustosas sin comparacion, que lo que desea la carne, y cuantos placeres nos puede suministrar el siglo.

3 Suele usarse el vino, para hacer volver de un desmayo; y suponiendo, que las compañeras se lo ofrecian para el mismo fin, lo desecha de sí, diciendo, que no quiere otro confortativo ni reparo, que el amor y presencia de su Esposo, mas poderoso y eficaz para hacerla volver, que todas las confectiones mas suaves y olorosas del mundo. Un alma herida del amor de Dios, en el que se hallan las verdaderas delicias, tiene por basura todas las del mundo y de la carne.

2. *Fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulæ dilexerunt te.*

3. *Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Introduxit me rex in cellaria sua: exultabimus et lætabimur in tē, memores uberum tuorum super vinum: recti diligunt te.*

4. *Nigra sum, sed formosa, filiæ Jerusalem,*

2. *Fragrantes como los mejores ungüentos¹. Oleo derramado es tu nombre²: por eso las doncellas te amaron.*

3. *Tráeme³: en pos de tí correremos al olor de los ungüentos. Introdújome el rey⁴ en su cámara⁵: nos regocijaremos y alegraremos en tí⁶, acordándonos de tus pechos mejores que el vino: los rectos te aman⁷.*

4. *Negra soy, pero hermosa⁸, hijas de Jeru-*

¹ Haciendo alusion el Espíritu Santo á un uso muy comun en Oriente, de ungirse el cuerpo con perfumes, y a por delicia, ya por la salud; denota por esta expresion figurada, que el amor de Jesucristo debia ser como un perfume delicioso, que se derramaria por todas partes.

² Sigue declarando las propiedades, eficacia y virtudes del amor de su Esposo: *Oleo derramado*, dice, *tu nombre*; como si dijera: Tu nombre es oleo, es un ungüento aromático ó agua de olor, de que hacian grande uso los Hebréos; mas un *oleo* no encerrado en vasija, en donde no se percibe su suavidad, sino esparcido ó derramado, que es cuando mas trasciende: y por esto las doncellas, que tanto gustan de buenos olores, se van todas en pos de tí, atraídas de aquella admirable fragancia, que las embriaga en tu amor. Las almas puras, que esto se da á entender en la palabra *עלמות*, *virgenes* que se lee en el original, renunciando á la corrupcion del siglo, y á las concupiscencias de la carne, son atraídas á amarte ardentemente, por el buen olor de los dones de tu gracia y del Espíritu Santo, con que el Padre te ungió, y que derramas sobre ellas. El nombre de Cristo ó de Mesias que quiere decir *Ungido*, se derramó y difundió en todo el mundo por la predicacion del Evangelio: y muchos millares de almas, atraídas de la suavidad de tan dulce nombre, abrazaron la fe, y renunciaron á las abominaciones de los idolos, y á las inmundicias de la carne en que estaban sumergidas. EUSEB. *Demonst. lib. 1, capit. 1.*

³ FERRAR. *Sontraeme*. La Esposa, aunque desfallecida y sin fuerzas, desea estar tan estrechamente unida al Esposo, que si quisiese llevarla consigo, lo seguirá corriendo. Yo por la enfermedad de mi naturaleza, y por la herida, que hizo en mi alma el pecado, no puedo dar ni un solo paso en tu amor; mas si me hicieres sentir los efectos de tu gracia, me arrastrarás á tí: me iré en pos de tí, y no ya paso á paso, sino corriendo; ni tampoco sola, sino en compañía de todas aquellas almas, á quienes igualmente comunicares tus dones. JOANN. VI, 44; XII, 32. Las palabras, *al olor de tus ungüentos*, no se leen en el Hebréo, sino en los LXX, de donde parece haber sido tomadas. Los LXX puntúan el versículo como la Vulgata: *Trahe me: post te curremus in odorem, etc.*

⁴ Es cosa natural á el amor, dice el Maestro LEON, imaginar, que pasó ya lo que desea, y tratar como de cosa hecha, de lo que pide la afición. Segun el uso de la lengua hebréa, lo que aqui se explica por tiempo pasado, es cosa que está por venir, y la cuenta como hecha, por la certidumbre, firmeza y esperanza de que así sería. Se olvida asimismo de la persona de pastora en que hablaba; y por esto le llama por su nombre, que siempre el amor trae consigo esos descuidos: ó puede ser propiedad de aquella lengua, como lo es de la nuestra, todo lo que se ama con extremado amor, llamarlo así: *Mi rey*.

⁵ En lo retirado y escondido de los tesoros de su inefable misericordia, sabiduría y caridad: ó en los eternos alcázares de su gloria. Segun muchos Padres con S. JERÓNIMO, por cámara del rey se entiende el sentido íntimo y espiritual de las sagradas Escrituras de ambos Testamentos, adonde introdujo Dios á la Esposa; con la diferencia, que por Moisés introdujo á la Iglesia como en los atrios del tabernáculo, pero por Jesucristo la entró en el *Sancta Sanctorum*.

⁶ En donde veremos todas tus riquezas, y nos gozaremos en tí perfectamente en la abundancia de todos tus tesoros y regalos; y será esto con tanto exceso, que vendremos á perder la memoria de cualquier otro placer y contento.

⁷ FERRAR. *Derechdades te amaron*. MS. 6. *Amante los derecheros*. Atraídos de la dulzura y esperanza de tus bienes, no podrán dejar de amarte los de recto corazón, y te seguirán sin titubear, y sin el menor temor; porque tú eres la misma verdad, y serás la regla y medida de todas sus acciones. La palabra hebréa *כישורים* se interpreta de varios modos; pero nosotros, tomando el concreto por el abstracto, seguimos á la Vulgata. *Las derechdades*, ó derechzas, trasladándolo á la letra con el Maestro LEON, esto es, los derechos ó rectos, *te amaron*.

⁸ Parece respuesta á esta objecion, que le podian hacer sus compañeras: ¿De qué te jactas tanto del amor de tu Esposo? Ó ¿cómo pretendes, que te ame, siendo tú morena? Y ella les responde: Negra soy, yo lo confieso, hijas de Jerusalem; mas en todo el resto soy hermosa y bella, y digna de ser amada; porque debajo de este mi color moreno, se esconde y encierra la mayor belleza. Y declara luego, como sea, por dos comparaciones: *Soy*, dice, *como las tiendas de Cedár, como las pieles de Salomón*. Llama *Cedár* á los Cedareños ó Alárabes, descendientes de Agár, hijo segundo de Ismael. Estos, no teniendo asiento fijo, se mudaban de continuo de un lugar á otro; y para poder hacerlo con mayor comodidad, usaban de tiendas de cuero ó de lienzo, que por estar expuestas al sol, á las inclemencias del aire, á las lluvias y al polvo, aparecian denegridas, pobres é incómodas por defuera, al mismo tiempo, que en lo interior ocultaban grandes tesoros y riquezas. Y lo mismo se entiende de las que solia usar Salomón en la guerra, que estando en lo exterior cubiertas de pieles para reparo de las aguas; en lo de dentro se veian adornadas de magníficos y preciosos muebles y colgaduras, como convenia á la persona de un rey tan poderoso. La gracia de Dios adorna interiormente con sus mas ricos é inefables dones las almas de los justos, al paso mismo que ellos están sujetos á las consecuencias del pecado original, y de la naturaleza corrom-

sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.

5. *Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me sol: filii matris meæ pugnauerunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.*

6. *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.*

7. *Si ignoras te, ó pulcherrima inter mu-*

salém, así como las tiendas de Cedár, como las pieles de Salomón.

5. *No me consideréis¹ que soy morena, porque el sol me estragó el color²: los hijos de mi madre lidiaron contra mí³, pusiéronme por guarda de viñas: mi viña no guardé⁴.*

6. *Muéstrame⁵ tú, á quien ama mi alma, donde apacientas, donde sesteas al mediodía, para que no comience á vagar tras los rebaños de tus compañeros.*

7 *Si no te lo sabes⁶, ó hermosísima entre*

pida, y á las tribulaciones, tentaciones y otras miserias de la vida. Las persecuciones, herejías y escándalos dan á la Iglesia en lo exterior un aspecto muy triste: pero en lo interior se ve llena de riqueza, magnificencia y hermosura, porque está adornada de las más excelentes virtudes, y encierra en sí un numeroso ejército de santos y de justos; por lo que de ella con propiedad se dice: *Toda la gloria de la hija del rey es de dentro. Psalm. XLIV, 14.*

¹ MS. 6. *No asmedes*. Muestra asimismo que aquel color no le es natural, sino que lo había contraído por haber andado al sol, y esto no de su grado, sino por fuerza, como despues dice. Véase la nota precedente.

² MS. 6. *Ca el sol me descoloró*. FERRAR. *Enegreció*. El Hebréo: *Porque me miró el sol*, cuando estaba en su mayor fuerza, como á la hora del mediodía, y me tostó toda con sus rayos. *Psalm. xc, 6.* El ardor de las tribulaciones y trabajos, que afligen á la Iglesia y á cada justo.

³ Los hijos de mi madre la Sinagoga, al tiempo de nacer la Iglesia de Cristo, lidiaron contra ella, para acabarla. *I ad Thessal. II, 14.* Ellos mismos me obligaron á guardar las viñas de otros, y entre tanto no pude guardar la mia. Ningun género de gente suele ser mas contraria á la verdadera virtud, que los que la profesan en solos los títulos y apariencias de fuera: y los que nos son en mayor deuda y obligacion, á esos las mas veces experimentamos mas capitales enemigos. Conviene esto tambien á los pastores de almas, á quienes la caridad fraterna obliga á velar sobre los otros, cuando creen, que no son suficientes para cuidar de sí mismos. Y por cuanto con el trato y conversacion de los hombres suelen caer en algunas faltas aun los hombres mas santos; por eso á cada paso se les oye lamentar y suspirar por la soledad y el retiro.

⁴ El Hebréo: *Mi viña, que á mí*, que era mia, ó como traslada el Maestro LEON, *mia, remía, no guardé*: como si dijera: *La mi querida viña de mi alma*. En lo que se da á entender cuan propia es de cada uno su alma, y cuanto cuidado debe tener de ella. Y tambien por esta viña se entiende la nacion de los Judíos, ahora abandonada y castigada, pero reservada por el Señor para su futura conversion. *Roman. XI, 25.*

⁵ Aqui comienza á intervenir el Esposo, movido y llamado de los suspiros y clamores de su Esposa amada; y un dulce coloquio entre ambos, al que da principio la Esposa, diciendo: *Muéstrame, etc.* Como si dijera: ¿Ó cuántas has tardado en venir, Esposo mio! si no querias tomarte este trabajo, ¿porqué no me decias, dónde apacientas, dónde sesteas? que yo con mucho gusto iria corriendo á buscarte *al mediodía*, sin que me detuviese el temor de exponerme á los rayos del sol en su mayor fuerza. ¿Dime, qué lugares sombríos buscas, para sestear con el ganado? ¿qué abrevaderos, para apacentarle junto á ellos? Si yo lo supiera, ó tú me lo hubieras dicho, hubiera corrido luego allá: pero no lo he hecho, por no andar de cabaña en cabaña, preguntando por tí á los otros pastores. Y así justo es que me lo digas, porque no andé yo descaminada, como si fuera una mujer de mal vivir. El alma fiel, que busca á su verdadero y buen Pastor, que es Jesucristo, no oye la voz de otro: á él pide, que le muestre el lugar de su descanso; porque de otra manera andará perdida. *Psalm. XXII, 1, 2, 4.* JOANN. X, 3, 4, 6. Lo cual se expresa aun mas vivamente en el Hebréo, en donde se dice: *Que ¿porqué seré como la que se aparta hácia los hatos de sus compañeros?* ó como la que se cubre y arrebosa, que esto tambien significa el participio *נחתיא* *nghoteiáh*; porque este era el distintivo de las mujeres perdidas y sin vergüenza; y así vemos que Thamár usó de este mismo artificio para sorprender á Judá su suegro. *Genes. xxxviii, 14, 15.*

⁶ El *te* es un pleonasmio y hebraismo, como cuando decimos en nuestra lengua: no sabes lo que te dices. Esta respuesta, como observó S. AGUSTIN, va mezclada de reprehension y de dulzura. Si tú, Esposa mia, dices, que no sabes donde yo reposo, donde tengo mis pastos, etc., das en esto á entender, que no te conoces á tí misma; porque debias saber, que tú eres el lugar de mis pastos, y el lugar de mi reposo; pues por esto te hice yo tan hermosa. Si no te conoces á tí misma, y que siendo única y pura, no te puede contaminar el trato y conversacion de mis fingidos y malos compañeros, etc., si no te conoces por tal, sal fuera, vé siguiendo los rastros de esos rebaños, que andan extraviados; vé á apacentar tus cabritos junto á las cabañas, no del pastor, sino de los pastores; no en la unidad, sino en la division; porque entonces no estarás en donde es uno solo el pastor, y uno solo el rebaño. Así S. AGUSTIN. Estas palabras del Esposo son solamente de amenaza, porque la Iglesia católica no puede separarse de Cristo, ni ir en pos de falsos pastores, que sean maestros del error: solo puede esto verificarse, y se ha verificado muchas veces de las Iglesias particulares. Así que las sobredichas palabras miran principalmente, á que conozcan la grande dicha que gozan todos aquellos, que tienen la suerte de estar en su unidad, y que hagan el mayor aprecio de esta felicidad, contando por el mayor de todos los males la separacion del único rebaño, de quien es Cristo la cabeza invisible, y la visible el Pontífice Romano. No hay mal que no deba temer una alma, si no se conoce á sí misma; si ignora á semejanza de quien fué criada; de qué pecados fué librada; y para qué fin fué destinada; y si se separa de los verdaderos pastores y ministros de Jesucristo.

